

SECCION ESPECIAL

DR. ROGELIO LAMARCHE SOTO



Nació el 25 de febrero de 1908 en la calle Sánchez No.16 (hoy 116) en Santo Domingo, R.D., hijo primogénito del matrimonio de Rogelio Lamarche Pérez y María Lorenza Soto. Este matrimonio procreó 4 hijos más para un total de 5, tres de los cuales fueron varones y dos hembras.

A los 4 años de edad inició sus estudios en el Liceo Núñez de Cáceres dirigido por su fundadora Doña Julia Henríquez viuda Peña.

En este plantel realizó sus estudios primarios y secundarios comunes, pasando a la escuela normal superior de Santo Domingo, para terminar su bachillerato, donde se graduó de Bachiller en Ciencias Físicas y Naturales en 1925 a los 17 años de edad.

El señor Lamarche Pérez era sastre y su hijo mayor desde temprana edad demostró vocación al magisterio; así, desde antes de su graduación como bachiller, preparaba a los estudiantes libres del bachillerato que eran muchos en esa época, para que presentaran exitosamente materias como Botánica, Zoología, Física, Química y Matemáticas.

En esta etapa inicial de su educación fueron sus profesores Tobías Cabral, Leoncio Ramos, Joaquín Ruiz, Manuel Hernández, Manuel A. Peña Batlle, Hernán Cruz Ayala y Paulino Castillo.

Su espíritu humanitario lo impulsó a abrazar la carrera

médica en la Universidad de Santo Domingo, mientras estudiaba la carrera continuó impartiendo clases particulares, lo que ayudó a costear sus estudios y a sostener su familia.

Fue un estudiante universitario brillante; año tras año ganaba el premio que otorgaba la Casa de España al mejor estudiante de cada curso. Se graduó de médico el 31 de julio de 1937. No existía en esa época el título con Lauros Académicos que de seguro hubiera obtenido el Dr. Lamarche Soto.

Mientras estudiaba medicina y a los 24 años de edad, Rogelio Lamarche casó con María Elena Rey en 1932, con quien procreó cuatro hijos, Carlos Eduardo, María Elena e Ivelisse. Carlos es un reputado cardiólogo, Eduardo un reconocido ingeniero; María Elena es bioanalista y la más pequeña, Ivelisse, técnica en máquinas IBM.

En estos años ejercía como practicante en el Hospital Nacional, ubicado al lado de la Fortaleza Ozama, y también en 1932 fue nombrado maestro de la Escuela Primaria del Ejército Nacional, donde impartía las materias de Orientación Geográfica, Instrucción Cívica, Matemática Elemental y Español. Desempeñó este magisterio hasta 1938, cuando ya médico, pasó como profesor a la escuela normal de varones, en las asignaturas de Botánica, Zoología, Biología, Química Orgánica, Química Inorgánica, Economía Política y Español.

En 1937, después de su graduación, instaló un consultorio en su residencia y ejerció lo que él mismo nos señaló como "un tipo de medicina domiciliar que ya no se ejerce". A mediados de los años 50 su amigo el profesor de Fisiología de la Universidad de Jamaica en Kingston Dr. J. Mackay lo convenció, en una visita que realizara a esta ciudad, de que un profesor de Ciencias Básicas debía dedicarse únicamente a ellas y dejar el ejercicio profesional, por lo que cerró su consultorio y terminó la práctica de la medicina domiciliar, dedicándose por completo al magisterio.

Debemos decir que dentro de la medicina, la pasión del Dr. Lamarche ha sido la fisiología, por la que siempre tuvo gran afición y desde 1946 hasta 1982 fue profesor titular de Fisiología en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. En la universidad estatal también enseñó Física Médica, Genética, Bioquímica, Bioestadística, Historia de la Medicina y otras materias.

A mediados de los años 50 el Dr. Lamarche estuvo en México, donde hizo entrenamiento en Fisiología junto al notable profesor Arturo Rosebluth.

En realidad el Dr. Lamarche ha sido un gran autodidacta, con una gran dedicación al estudio, al que ha consagrado su vida.

En 1950 fue nombrado director de la Escuela Normal de Varones, de la que ya era profesor, al ser jubilado el hasta entonces director Don Enrique Marty Ripley, ocupó este cargo hasta 1955, año en que pasó a ser ayudante técnico del Director General de Alfabetización en la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, a requerimiento de su incumbente en esa época, Dr. Joaquín Balaguer. Desempeñó estas funciones hasta 1959, cuando por primera vez ocupó la vicerrectoría docente de la Universidad.

De 1957 a 1959 se desempeñó como profesor de Español en la escuela de cadetes Academia Batalla de las Carreteras.

De 1960 a 1961 se desempeñó como Secretario de Estado de Salud Pública y Previsión Social.

De 1961 a 1962 nuevamente vicerrector docente de la Universidad estatal.

De 1962 a 1965 Director del Curso Preparatorio de la Facultad de Medicina de la UASD y de 1965 a 1978 Director del Departamento de Biología de la misma Universidad.

Presidente del Consejo Nacional de Salud desde 1970.

Como vemos, estamos ante un profesor no sólo de medicina, sino de varias otras ramas del saber, una de las personas más queridas, respetadas y admiradas en nuestra sociedad y como su alumno de Fisiología puedo afirmar que el Dr. Lamarche es uno de los profesores más capacitados que he tenido, de verbo fluido y cátedra amena, fácil de asimilar.

Fuera de sus actividades formales docentes, el Dr. Lamarche ha dictado numerosas charlas como invitado, dentro y fuera del país, de instituciones docentes. Destacaremos invitaciones que recibiera desde Honduras, Puerto Rico y desde Liberia en el continente africano.

Ha publicado varios trabajos científicos sobre el metabolismo humano, Fisiología Renal y la Regulación Osmótica.

También ha representado al país en el exterior en distintos eventos internacionales sobre educación, celebrados en los años 1954, 1956, 1962 y 1968.

Con una labor tan prolongada y fecunda como docente, no es de extrañar que el Dr. Lamarche Soto recibiera numerosos homenajes y galardones que testimoniaran el gran aprecio que le dispensan sus contemporáneos.

La lista es interminable y sólo destacaremos algunas de las que consideramos más significativas:

Medalla de Oro de la Educación, Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, en 1954.

Caballero de la Orden de la Redención del Africa, Liberia, en 1959.

Profesor Meritísimo de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1966.

Orden de Duarte, Sánchez y Mella en el Grado de Caballero, en 1974, Oficial en 1985 y Comendador en 1989.

Maestro de la Medicina de la Asociación Médica Dominicana en 1979.

El Centro de Documentación de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo fue bautizado con el nombre de Rogelio Lamarche Soto en 1979.

Fue exaltado al Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano como propulsor en el año 1988.

El Dr. Lamarche es un miembro de numerosas sociedades entre las que se destacan la Asociación Médica Dominicana, Asociación Latinoamericana de Ciencias Fisiológicas, miembro de número de la Academia de Ciencias de la República Dominicana, miembro del Ateneo de Santo Domingo, presidente fundador de la Federación Dominicana de Ajedrez.

En la actualidad es presidente del Comité de Honor del Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano.

Fuera de la esfera docente su pasión ha sido el deporte.

Gran impulsor del juego ciencia, del béisbol de aficionados; delegado a los Juegos Centroamericanos de Barranquilla en boxeo, y por largos años presidente del Club de Ajedrez Salvador Aristy, le acumularon méritos suficientes para ser exaltado al Pabellón de la Fama del Deporte, como ya mencionamos.

Esta es una síntesis de la vida de un hombre dedicado a la enseñanza, la cual practicaba con amor, transmitiendo conocimientos de la más diversa índole, en una época cuando precisamente la ignorancia era la gran enemiga del bienestar y el progreso de la nación.

Si la República Dominicana ha elevado su nivel intelectual y cultural en los últimos tiempos, sin dudas que Rogelio Lamarche Soto es uno de los principales responsables.

Acta Médica Dominicana se complace en dedicar esta primera edición de su volumen No.12 a tan insigne ciudadano y profesor.